



agosto de 1813.

del viernes 13 de

San Hipólito mártir.

HORAS.	TERMÓMETR.	BARÓMETRO	VIENT. Y ADMÓSF.
7 de la mañana.	16 grad.	28 p.	2 1 N. E. lluvia.
12 del día.	17 $g\frac{1}{2}$ d.	28 p.	2 1 N. sereno.
5 de la tarde.	17 grad.	28 p.	2 1 Idem.

ESPAÑA.

Van cumplidos cinco años despues que vimos entrar en nuestra capital las huestes del tirano, que derramadas por todas las provincias, apenas han dexado pueblo que no hayan visitado, guiadas siempre del genio de asolacion y de muerte. Entraren disfrazadas con el traje de la alianza para borrar, si posible fuese, hasta los sentimientos de respeto que aun las naciones mas bárbaras tributaron á la amistad santa, grabada por la naturaleza para consuelo y proteccion mútua de los séres de una misma especie. A la sombra de este disimulo el pérfido invasor ocupa los primeros baluartes de nuestra seguridad: destruye el centro de unidad, robándonos á nuestro Fernando; y quitada la máscara el dos de mayo, se proclama invasor el que hasta aquel dia venturoso habia recibido las mas altas consideraciones de amigo. La nacion, que descansaba tranquila al abrigo de la buena fe, despierta, abre los ojos, ve el peligro, se estremece al ruido de las cadenas, y jura no sobrevivir á la ruina de su religion augusta, de la libertad de sus hijos, y del trono de su Rey. Pero ¿dónde está la fuerza que ha de oponer á la fuerza opresora? ¿dónde la sábia mano que gaie á estos héroes por la senda espinosa que conduce al templo

de la gloria? El monstruo devastador á cuya vista fatal han desaparecido los tronos cimentados por la política de muchos siglos, aquel hombre ominoso que se gloria de tener cautiva á la victoria, ¿há de ser humillado sin armas, sin erario, sin amigos, sin unidad de fuerzas, por unas almas desvirtuadas con el prestigio de las preocupaciones y entorpecimiento de tantos años?

A estas consideraciones, que por su vehemencia nos privaron de una buena porcion de magistrados que poseian la opinion de políticos, responderán los efectos que sucesivamente han ido pasando por nuestros ojos, y apenas acabamos de creerlos. Madrid, la heroyca capital Madrid, levantó el primer grito magestuoso de la independendia; todas las provincias contestan con los votos efectivos de los sacrificios sangrientos á que eran convidadas: pelean, vencen, nos dan la libertad.

La marcha de esta singular contienda, que tiene en admiracion á todas las naciones, no ha sido desenvuelta debidamente por nuestros publicistas; los quales se han desentendido del dulce placer que destilarian en los corazones de un pueblo, que superior á los mayores acontecimientos, supo abrir el camino de la libertad de la Europa con el exemplo de sus virtudes, y justamente reclama el quadro lisonjero de sus triunfos. Una perspectiva tan maravillosa necesariamente habia de producir efectos de enagenacion y de entusiasmo. Un sábio que hubiese estudiado el caos de la pérdida política del tirano: que penetrase toda la influencia que tenia la opinion de tan continuadas victorias: que supiese el grado de disciplina en que se veian aquellas huestes numerosas que acababan de derramar el terror en las naciones mas belicosas: que tuviese noticias puntuales de los inmensos recursos que le ofrecia la mitad de la Europa supeditada: este seria el que pondria en dulce suspension, y arrancaria lágrimas de complacencia á los mismos héroes que impávidos se presentaron á detenerle en la ominosa carrera, sin otras armas que el amor á su religion, á su libertad, y al idolatrado monarca, cuya fidelidad habian jurado: este seria el que pondria á los ojos de nuestro sábio gobierno como en una delicada miniatura, el milagro de aquella llama sagrada, que apareciendo grande desde su origen, y marchando con mas ó ménos actividad, reduxo por fin á negras pavesas el libro de proscricion en que estaba decretada nuestra ruina.

Seria pues de desear una pluma que presentando con imparcialidad la disposicion favorable del pueblo; que describiendo los

sacrificios hechos, las desgracias que han retardado el éxito glorioso, y los últimos esfuerzos que reclama esta libertad tan suspirada, que aun no se ha cimentado sobre bases indestructibles, nos pusiese en camino de hacer mas útiles las últimas privaciones que hemos de consagrar á nuestra independencia. Nosotros convidamos á los sábios á que hagan este servicio á la patria, que no puede dexar de serla grato. Distingamos tres épocas notables que comprehenden todo el curso de nuestra lucha. La primera desde el sacudimiento de Aranjuez hasta la instalacion de la Junta Central; esto es, baxo el gobierno de las Juntas Provinciales. La segunda desde la instalacion de aquella hasta la primera Regencia. Y la última desde la instalacion de las Cortes hasta la victoria conseguida en los campos de Vitoria.

Grandes objetos se ofrecerán á la eloqüencia. Empresas arrojadas; triunfos inesperados; desgracias al parecer irreparables; peligros continuos de sucumbir; sacrificios desperdiciados; mudanzas de gobiernos; alternativas en el espíritu público; tristes acontecimientos; constancia en el pueblo, y humillacion del tirano. Pero siendo este astuto, y abundando de recursos, no seria completa la obra sino se delinease el plan conducente para ponernos en estado de coronar los esfuerzos de un pueblo tan digno de ser libre. Los señores que se hacen la gracia de llamarse ilustradores, tienen aquí un campo harto espacioso para lucir sus talentos, dexando á los que militan en las banderas de los serviles la gloria de aplaudir sus gracias.

Zaragoza 13 de julio.

Los batallones del general Mina, que se hallaban á la vista de Zaragoza ocupando los puntos de San Gregorio y Juslibol, pasaron el rio Gallego inmediatamente que supieron la salida de los franceses de esta capital. A pesar de que dicho rio venia muy crecido, y que por esta razon debian detenerse algun tanto mas en pasarle, lo verificaron, continuaron su marcha, alcanzaron al enemigo entre Perdiguera y Lecinena, y le atacaron; pero la superioridad de este en tropas y artillería hizo desistir por entonces de su intento á los valientes soldados de Mina, los que se apoyaron en los montes sobre la derecha, obligando á los franceses á tomar el camino del Cubierre, y picándoles siempre la retaguardia. Con esta operacion se dió lugar á que el general Mina acudiese con su caballería. Para verificarlo hizo que los caballos

pasasen á nado el Ebro , las sillas en barcos , y el general por las ruinas del arco del puente volado por los enemigos por medio de dos escaleras colocadas en los dos lados opuestos. A las 11 del sábado 10 del corriente se concluyó esta operacion ; y á las 2 de la tarde del mismo dia se hallaba en Lecideña el general con sus tropas en disposicion de operar. El resultado de este plan ha sido obligar á los franceses á que abandonasen carros , coches , municiones y riquezas en la sierra de Alcubierre ; sin haber pasado otra cosa que la artillería , algunas cajas de municiones , y lo que cada uno lleva encima. El enemigo aquejado del cansancio , del hambre y de la sed , por no haber comido ni bebido desde su salida de Zaragoza , estaba el dia 11 , á las 10 de la mañana , en el mas deplorable estado , entre el Cubierre y Poliñine , inclinado á la sierra de Castejon. Y si el general Mina tiene la suerte de detenerlos 24 horas en aquel punto , probablemente perecerán de sed , pues no es facil que encuentren donde saciarla.

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

No vino ayer ninguna embarcacion.

Avisos. Hoy se despacha correspondencia para Arenys , Salou y Valencia ; mañana para Mahon , Valencia , Alicante y Cádiz ; y el 19 para Mahon.

Habiendo dispuesto el Sr. Intendente de este ejército , que la cal , que de cuenta de la hacienda pública , se fabrica en la isla de Cabrera , se venda en esta capital por el guarda-almacen de reserva de la plaza , encargado de aquella , con mi intervencion ; se avisa á los que quieran comprarla , que el lunes 16 del corriente á las cinco de la tarde hasta las siete de la misma , acudan al almacen , que se halla en las bóvedas de la muralla , contiguo á la puerta llamada Portella , en donde se venderá la cal al que mas ofrezca por ella. Palma 13 de agosto de 1813. = *Francisco Jaudenes.*

El patron Francisco Sabater sale para Alicante y admite carga y pasajeros : darán razon de dicho patron en casa de Joseph Piña , número 38 , calle de la Platería.

MALLORCA:

En la imprenta de Brusi , costa den Brós , núm. 2.